

ba tiene las hojas cenicientas, blandas y vellosas: hácense en ella flores; por su olor, hacen de ella perfumes para meter en los cañutos del humo, y difunde su olor lejos.

Hay otra que se llama *yyauhli*, es muy verde, tiene muchas ramas y crecen todas juntas ácia arriba; siempre huele, es tambien medicinal para los que tienen cámaras: molida y bebida con el cacao, hase de tostar, y despues molida y mezclada con él: aprovecha tambien para los que escupen sangre, y para los que tienen calenturas.

Hay otra que se llama *ocoxochil*, tiene las ramas verdes, parradas y delgadas, hácense en ella unas ubillas muy menudas, hállase en los montes, y donde quiera que está, está oliendo. Hay otra que se llama *iztauhiatl*, son los inciensos de esta tierra, que son como los de España.

Hay otra que se llama *itztonquavil*, tiene suave olor. Hay otra que se llama *epacotl*, es de comer, hacen con ella puchas y es sana. Hay otra que se llama *etzpanxhuil*, es altilla y delgada, hace semilla y es amarga, aprovecha para ablandarse la cara lavándose con ella.

Hay otra que se llama *tlalquetzal*, tiene las hojas arpadas á manera de penacho, es medicinal para la tós, y tambien para el ahito. [b] Hay otra yerba de mal olor que se llama *ytzcumpaili*, es muy amarga. Hay otra de mal olor que se llama *ytztonquavil*, bébese con agua, y es provechosa para la digestion.

*Párrafo sétimo: de las yerbas que ni son comestibles, ni medicinales, ni ponzoñosas.*

Hay una manera de heno muy blando, es bueno para mezclar con el barro para hacer edificios, y tambien hinchen con el albardas, ó enxálmás. (a)

(a) Llámase zacate de aparejo. [b] Indigestion.

Hay otro heno mas áspero un poco, que el que está dicho, que se llama *cacanovali*, sirve para lo propio. Hay otro heno muy áspero que se hace en tierra salitrosa que se llama *tequixquicacatl*, quiere decir, heno de tequixquitl, es bueno para quemar. (a)

Hay otro que es alto y delgado, es bueno para techar, ó cubrir las casas, llámase *cacamamaztli*, ó *teolcalcacatl*. Hay otra manera de heno que se llama *vauhacatl*, es altillo y delgado.

Hay otro que se llama *xihotecucacatl*, es altillo y vermejo. Hay otra manera de heno que se llama *caateztili*, y es la yerba que comunmente pacen las bestias, y se hace por todos esos campos, y es señal de tierra estéril donde ello nace.

Hay otro que se llama *elocacatl*, es muy verde tiene porretas como el trigo y es blanco, cómo los conejos, y otros animales.

Hay otro que se llama *ococacatl*: á la yerba que comen los caballos en esta ciudad de México llaman *caltolti*, hácese en la agua estancada, en algunas partes de Castilla se llama carriso. Hay unas juncias que se llaman *itztolli*, son trianguladas, hacen flores, estas y las raíces son medicinales. A las espadañas llaman *tolpallactli*, son como las de España. A las juncias llaman *tolmimilli*, son como las de España.

Hay unas juncias medicinales de que se hacen petates, y llámanlas *petlatoli*. Hay otras de que se hacen petates, que son trianguladas y recias, llámanlas *nacacetoli*. Hay otras que se llaman *toliamá*, ó *atoli*. Hay otras que llaman *tolnacochtli*, de todas estas hacen petates.

Hay juncos como los de España, llámense *somalli*. Hay unas yerbezuelas que son comestibles, que nacen en el agua como junquillos, y llámanlas

(a) La yerba llamada gobernadora, es propia para quemar, y se usa de ella para las máquinas del vapor por el asiento de minas del Catorce, y suple la falta de leña.

*atetetzon*. Hay unas cañuelas que se hacen en el agua que se llaman *acacopacquitl*. Hay unas yerbezuelas en el agua que tienen la hoja como tomin, anchuela y estendida sobre el agua, llámanla *malacoitl*.

Hay unas cañas altas, delgadas y hojosas, las hojas de estas son vellosas, ásperas y cortan. Hay unas yerbas en el agua que se llaman *achili*, son largas y correosas, son algo coloradas y ñudosas. Hay también cañas que se hacen á la orilla del agua, son como las de Castilla. A los elechos llaman *ocopetlatl*. Hay una yerba campestre que se llama *quammamaxtla*. Hay una yerba silvestre que se llama *istzmoli*, tiene las hojas lisas muy verdes y correosas.

Hay otra silvestre que se llama *quanhichpoli*. Hay doradilla en esta tierra, llámanla *tequetzal*. Estas yerbas y flores que se siguen de aquí adelante, son de poca importancia, y solamente se pretende poner, y saber los nombres de ellas en la lengua indiana, y así muchas de ellas se dejarán de romanizar.

*Párrafo octavo: de las flores, y de las yerbas silvestres.*

Hay unas flores silvestres muy olorosas que se llaman *omixuchitl*, son de dos maneras, unas blancas, y otras coloradas. Hay otras que llaman *tlalizquixuchitl*, son muy olorosas, y hácese en unas yerbas que son parradas por el suelo, son blancas. Hay otras flores, también son silvestres, hácese en las tierras calientes, son muy olorosas, la yerba en que nacen se encarama por los árboles: cuando está en su yerba, es verde: cuando se seca es negra, es preciosa y medicinal.

Hay otras flores que se llaman *cocauhqui*, y *yexuchitl*, son amarillas y olorosas, úsanlas mucho los principales. Esta flor que se llama *cacaloxuchitl*, es de dos maneras, unas de ellas que se hacen en árboles, y en tierras calientes, tienen muy suave olor; pero esta que se llama *tlalcacoloruchitl*, de que aquí

trata, nace por el campo y no tiene olor ninguno, aunque tiene la apariencia como la de arriba, que nace en árboles. La flor de la yerba que se llama *tolcimatl*, es muy hermosa, y no tiene olor ninguno: esta yerba que se llama *caxtlatlapan*, hecha en un mismo pie flores de diversas colores, son blancas, amarillas, coloradas y ametaladas, no tiene olor.

Estas flores que se llaman *cempoalxuchitl*, son amarillas y de buen olor, anchas y hermosas que ellas se nacen, y otras que las siembran en los huertos: son de dos maneras, unas que llaman hembras *cempoalxuchitl*, y son grandes y hermosas, y otras que hay se llaman macho, *cempoalxuchitl*, no son tan hermosas ni tan grandes. (a)

Hay otras de este genero que se llaman *maculxuchitl*, son pequeñuelas, aunque muy amarillas, y olorosas: hay otras de este género y muchas.

*Párrafo noveno: de las flores y árboles que en ellas se crian.*

Las florestas son muy amenas, frescas, y de muchos árboles y yerbas, y de diversas flores; tienen aguas manantiales ó de rio con que se riega el lugar de tierra fértil; es lugar apacible y muy deleitoso; están plantados en estas florestas árboles de muy olorosas y preciosas flores, que se llaman *yolloxochitl*, y el árbol que se llama *yolloxochiquavil*: son estas flores olorosas y hermosas, y su hechura es como corazon. Antiguamente solamente los señores las usaban, especialmente las que se llaman *tlacciolloxochitl*, porque hay otras de menos precio que llaman *ytzcuiniolloxochitl*, que ni son hermosas ni huelen, y usan de ellas la gente baja.

Esta flor llamada *yolloxochiquavil*, hacese en árboles grandes como los nogales, llámase también el árbol *yolloxochitl*, son estas flores preciosas, y de

(a) En Europa clavel de indio.

muy suave olor, tienen la hechura de corazón, por dentro son muy blancas. Son estas flores de dos maneras unas que se llaman *tlacaiolloxochitl*, son grandes muy hermosas, úsanlas los señores y gente de arte: hay otras que se llaman *izcuimolloxochitl*, como está dicho es muy medicinal, y la beben también en cacao, que le dá muy buen sabor.

Hay también en las florestas otros árboles de flores que se llaman *aloxochiquavil*, en los cuales nacen unas flores grandes, son de la hechura de las mazorcas de maíz, cuando están en caña; son muy olorosas y también se beben con el cacao, y si echan mucha emborracha, hace de echar poca. También echada en el agua la hace sabrosa.

También hay otros árboles que se llaman *quaheloxochitl*, son pequeños: los árboles y las flores son como las arriba dichas, pero de menos olor y hermosura, Hay también otros árboles que se llaman *caxaxochitl*, en que se hacen unas flores que se llaman también *cacaoxochitl*, son pequeñas, y á manera de jazmines, tienen muy suave olor, y muy intenso.

Hay otros árboles que se llaman *izquixochiquavil*, en los cuales se hacen unas flores que se llaman *izquixochitl*, son blancas, olorosas, hermosas y muy preciadas.

Hay otras flores que se llaman *tlapalizquixochitl*, y llámanse así no porque sean del todo coloradas, sino porque son manchadas, y rayadas de colorado.

Hay otros árboles en las florestas que se llaman *cennetlaxuchitl* que cuando quiebran las ramas de estos árboles mana de ellos leche, ó un humor blanco; estos árboles crían unas flores que se llaman *cuettlaxuchitl*, las hojas de las cuales son como las del cerezo; pero muy coloradas y blancas, tiene el colorado muy fino, no tienen ningún olor; pero son

hermosas y por eso muy apreciadas. Hay unas flores que también lo son de las florestas, se llaman *teunacaztli*, que quiere decir, orejas preciosas ó divinas, y és, porque son muy olorosas, hermosas y provechosas, pues son de especie aromática, que se usa mucho para beber el cacao.

Asimismo en las florestas se hacen unos árboles que se llaman *vitzteculxuchitl*, que hacen unas flores que tienen el mismo nombre del árbol, unas son blancas, otras moradas, otras coloradas y ningún olor tienen; son preciosas por su buen parecer. Hay también unos árboles que se plantan en las florestas, que se llaman *tzonpanquavil*, este árbol es mediano, y tiene ramas acopadas, la copa es redonda y de buen parecer, tiene unas flores que se llaman *equimixuchitl*, son muy coloradas y de buen parecer, no tienen olor ninguno: las hojas de éste árbol se llaman *equimil*. También hay unos árboles en las florestas, que se llaman *mapilxuchitl*, en que se hacen unas flores que son á manera de mano con sus dedos, quiere decir *floresdedos*, tiene las hojas gruesas y muy espesas: también éste árbol se llama *macpalxuchitl*, porque sus flores son como la palma de la mano con sus dedos: toma nombre de la palma y dedos.

*Párrafo décimo: de los arbustos que ni bien son árboles, ni bien yerbas, y de sus flores.*

Hay un arbusto que se llama *teuhquauh-xóchitl*, tiene unas flores coloradas que duran dos ó tres días sin marchitarse, ningún olor tienen y son hermosas: hácese esta yerba encima de los otros árboles, en las ramas y horcadas de ellos. Hay otra yerba que también se hace en las ramas y horcadas, y llámanla *quexxuchitl*.

Hay otra que se llama *tecolthiyatlía*. Hay unos árboles que en parte parecen á las palmas, porque

tiene unas hojas como ellas, pero no tienen ramas como éstas: producen unas flores blancas y son de la facción de los racimos y flores de las palmas, y hacen un fruto que parecen dátiles, y son muy dulces y buenos de comer.

Hay un arbusto que se llama *cacaloxuchitl*, tiene las hojas anchuelas, larguillas y vellosas, las ramas derechas y bofas, y éstas y las hojas cuando se cortan manan leche, y ésta es pegajosa como miel. Las flores de este árbol son hermosas: llámense también *cacaloxuchitl*, son de suave olor, y confortan el corazón con él. Por estas comarcas de México se hacen estas flores, pero son mejores las que vienen de tierra caliente que algunas son negras; eran reservadas estas flores antiguamente para los señores. De las que vienen de tierras calientes, unas se llaman *necuruchitl*, son cortas: otras se llaman *vitzitzilientli*, estas son muy preciadas: otras se llaman *caxuchitl*, y otras que tienen diversos nombres.

Hay unas flores que se llaman *xiloxuchitl*, son coloradas á manera de bolas deshiladas, hácese en una yerba que se llama *xiloxuchitl*, no son olorosas, pero muy hermosas.

Hay unas flores que se llaman *tecomaxuchitl*, son amarillas, y están hinchadas como vegigas: son olorosas y hermosas, y bébenlas en cacao: también la yerba en que se hacen se llama *tecomaxuchitl*, encarámase ésta por los árboles y paredes. También esta flor se llama *chichioalxuchitl*, porque es á manera de teta de muger. La flor que se llama *tonacaxuchitl* es colorada y morada, hácese de una yerba que se encarama y para por el campo, no tiene olor, sino buen parecer.

## CAPITULO VIII.

*De las Piedras preciosas.*

*Párrafo primero: de todas las piedras preciosas en general: como se buscan, y donde se hallan.*

Las piedras preciosas no se hallan así como están ahora en poder de los que las tienen ó que las venden, así hermosas, pulidas, y resplandecientes; mas antes se crían en unas piedras toscas que no tienen ninguna apariencia ni hermosura, pues están por esos campos ó en los pueblos, las traen de acá para allá, y otras de éstas muchas veces tienen dentro de sí piedras preciosas, no grandes sino pequeñas, algunas las tienen en el medio, otras en las orillas ó costados. Hay personas que conocen donde se crían las piedras preciosas, y és, porque cualquiera de éstas donde quiera que esté, está echando de sí vapor ó ecshalacion como un humo delicado, y éste se aparece cuando quiere el sol salir, ó á su salida, y los que las buscan y conocen, pónense en lugar conveniente cuando quiere salir, y miran ácia donde sale, y si ven salir un humito delicado, luego conocen que allí hay piedras preciosas, ó que ha nacido, ó que ha sido escondida, y al instante van á aquel lugar, y si hallan alguna piedra de donde salia aquel humo, entienden que dentro de ella está alguna piedra preciosa, y quiébranla para buscarla, y si no hay nada donde sale aquel humito, caban en la tierra y hallan alguna caja de piedra donde están algunas de ellas muy preciosas escondidas, ó por ventura está en la tierra misma escondida ó perdida. También hay otra señal donde se crían piedras, especialmente las que se llaman *chalchivites*: en el lugar donde están ó se crían, la yerba que está allí nacida, siempre está verde, y es porque estas pie-